



El 19 de junio de 1949 fue inaugurado el monumento a Artigas que los funcionarios del Banco República ofrecieron como homenaje a la Institución, por iniciativa surgida al conmemorarse en 1946 el cincuentenario del BROU.

A las 11 horas, terminada la ejecución del Himno Nacional, el Presidente de la República descubrió la estatua entre los aplausos de la concurrencia. Luego dio comienzo la parte oratoria: Juan J. Tapié por los funcionarios del Banco; en nombre del Directorio, el Presidente Martínez Trueba; el Intendente de Montevideo, Germán Barbato; y el escultor de la obra, que de esta forma se expresaba sobre el monumento:

“He esperado durante muchos años la ocasión de poder realizar en el idioma de la forma plástica expresiva y con un destino de glorificación pública, la estatua del héroe que me enseñaron a amar desde la infancia, como la encarnación viva de nuestra Historia.

Pero mi larga espera no fue por suerte infecunda; fue una espera llena de realizaciones previas, de anhelos concretados en forma de esquemas y de estudios que se amontonaban a través del tiempo, llenando los rincones del taller, agregando materiales para la obra futura que, estaba seguro se me daría oportunidad de realizar algún día.

Ese día ha llegado, señores, y hoy tiene su luminosa culminación.

La oportunidad me llegó por manos jóvenes, impregnadas de una idea entusiasta: la de ofrendar al Banco de la República, en nombre de sus funcionarios de la Capital y de todo el País, una estatua de bronce para conmemorar su primer medio siglo de vida activa...

Era este Artigas civil; éste que mis manos modelaron en la tierna arcilla y que el bronce al salir del crisol, tornó indestructible. Este que ahora erigimos aquí, incorporando al bullicio de la ciudad, mirando el porvenir de la gran urbe futura. De pie, en el mismo solar de tierra donde por extraña coincidencia se alzara el primitivo convento en el que aprendió a leer Artigas niño, en las asoleadas mañanas del siglo XVIII...

Y este Artigas de bronce es el resultado de aquella acumulación de elementos plásticos, conglomerados y unidos por esa onda entusiasta, que logró fundir en una sola cosa en el culto patrio, simbolizado en el Héroe sin tacha, y la gratitud de todos lo que ofrecen esta obra a la Institución a la que consagraron los años mejores de sus vidas.”